

Las obras literarias de meritos eminentes ofrecen la posibilidad de ser abordadas desde cualquier orilla; así, puede iniciarse su conocimiento valorativo a partir de una reseña por largas singaduras. Al lector-lector se le deposita el beneficio de hallazgos valiosos, de encuentros que desafían la percepción habitual, le dilatan horizontes y repalan con generosidad esa riqueza viva de una escritura que mucho ha sabido de la variopinta condición humana. Porque, al cabo, ¿qué interés puede llevarnos a leer un texto literario, sino aquellos que

Contratos Nº 21, 2009, 197-210

Reseñas y Comentarios

203

desembla en la sombra nuestra, adosado a la memoria, pronto a la evidencia en la permutación o en el hecho expuesto dispuesto a lo eventual de estar vivo?

Al leer nos hallamos en estado de disponibilidad de nuevo. Aparentemente, nos gana un estado pasivo que, sin declaración alguna, se alía a una actitud más o menos abierta de comprender y de acogida, porque lo humano del texto toca a lo humano que somos, hemos sido, o imaginamos pertenecer.

Sin que falte la aguda mirada a lo ciego en los poetas; poema, cuento, drama, novela, ensayo o memoria dejan de ser palabras indiferentes en la planicie de las páginas, en cambio, despiden de sus versos o de sus parlamentos, así de la descripción como de los episodios narrativos y reflexiones incitadoras, un sumo de música y un acento en el *estar*. Mejor del *traer-deer*. Enfatizan, alguna modificación enriquecedora nos conquisan. Algunos han dado en el blanco de nuestro pocho y los siglos traducen ese reconocimiento de que otro nos ha dicho una verdad de vida que, aun cuando sea fragmento de lo posible o robada de lo imposible, nos trae su esencial sugerencia, el aliento de lo imaginable, o condensa en unas cuantas palabras el principio de un camino por descubrir y valorar.

Carmen Balart e Irma Céspedes han tripulado la siempre nueva barca de la lectura en pos de un autor indispensable de conocer: Pedro Prado Unzu (1896-1957). ¿Por qué la obra de este poeta merece el cada vez más reciente, entre nosotros?

Una pronta respuesta es la ofrecida en este libro con sello de Editorial UMCH. Aquella respuesta se despliega en cinco secciones perfectamente pormenorizadas: Introducción, Vida y Creador, Sus Primeras Obras Poéticas, Límite y Rumor, Conclusión.

Debido a la brevedad de que disponemos, no es aconsejable describir a cada una de ellas decir que las autoras nospan razones muy poderosas al considerar la elección hecha, por ellas, de este multifacético escritor y hombre de cultura. Como es sabido, Pedro Prado fue poeta, novelista, actor dramático, ensayista y autor de cuentos. Con él se inicia el versipolismo en Chile y ha legado uno de los personajes más inolvidables de la novela chilena. Asimismo, por su fuerza poco, fundó y animó el grupo de Los X, empujando de varias vertientes de disciplinas diversas. Materializó la publicación de revistas: *Contemporáneos*, *Los Diez*, *Artes y Letras*. Fue pianista y hasta ejerció en la arquitectura. Sirvió la diplomacia. ¿Algo más? Sí, mucho más: fue una persona noble y generosa, todo un caballero, apolítico que hoy deseamos - con unas excepciones - en la república de las letras.

Como toda persona de vigilia interior, Prado supo expresarse desde su clave distinta, quizás de las extrañas de ser sin estar completamente aquí, en el presente.

"Yo soy en, ¿a quién no me dicen?
canta a él, ¿a él? en forma incisa,
un boato inócuo, un grito raro
siempre como suéda en la distancia"

Más celido a la riqueza de su presencia en la poesía de Chile, las autoras afirman la contemporaneidad de su legado literario: "*Pedro Prado abre las puertas de la poesía chilena*

Pedro Prado, Premio Nacional de Literatura 1949 [artículo]

Juan A. Massone

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Prado, Premio Nacional de Literatura 1949 [artículo] Juan A. Massone

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile